

Cabañas tumulares en la Sierra de Andia (Navarra)

(Tumular Shepherd Huts in the Sierra of Andia (Navarre))

Leizaola Calvo, Fermín

Aranzadi Zientzia Elkartea. Zorroaga gaina kalea, 11.

20014 Donostia

f.leizaola@gmail.com

BIBLID [ISBN: 978-84-8419-218-3 (2011), 153-171]

Estudiamos un tipo de construcción pastoril de la sierra navarra de Andia, unas cabañas muy elementales empleadas en verano por los pastores de la Ribera que tienen grandes rebaños de ovejas Rasas. En invierno las cubiertas vegetales se hundían debido al peso de la nieve, reconstruyéndolas cada verano. Este sucesivo derrumbe y erección ha producido un peculiar paisaje de túmulos.

Palabras Clave: Pastoreo. Arquitectura. Cabaña. Túmulo. Paisaje.

Nafarroako Andia mendiko artzain eraikuntza mota bat aztertzen dugu lan honetan. Txabola guztiz bakunak dira, nafar arrazako (rasa) artalde handiak dituzten Erriberako artzainek udan erabiltakoak. Neguan landare estalkiak lurreratu egiten ziren elurraren pisuagatik eta uda orotan berre-raiki behar zituzten. Ondoz ondoko behea jotze eta eraikitze horiek tumulu paisaia berezia eman dute.

Giltza-Hitzak: Artzaintza. Arkitektura. Txabola. Tumulu. Paisaia.

Nous étudions un type de construction pastorale de la sierra navarraise d'Andia, des cabanes très élémentaires utilisées en été par les bergers de la Ribera qui ont de grands troupeaux de moutons Rasas. En hiver les toits végétaux s'effondraient à cause du poids de la neige, et ils étaient reconstruits en été. Ces effondrements et ces reconstructions successifs ont produit un paysage de tumulus particuliers.

Mots-Clés : Pâturage. Architecture. Cabane. Tumulus. Paysage.

INTRODUCCIÓN

Hace ya más de cuarenta años que en una de mis sistemáticas salidas a la Sierra de Andia, conocida popularmente con el nombre Andimendi, localicé una serie de túmulos que no tenían a primera vista, por lo menos en cuanto a su forma se refiere, un aspecto de monumento funerario prehistórico, ni tampoco de enterramiento de ganado muerto de alguna epizootia más o menos reciente, como era de uso común aún entonces. Parecía más bien tratarse de construcciones muy elementales utilizadas por los pastores.

Efectivamente, consultados y encuestados al efecto pastores y ganaderos de la zona, todos contestaron unánimemente que estos túmulos (pequeños montículos) eran restos que quedaban de las cabañas "txabolas" que construían todos los años los pastores que subían a la sierra desde la Ribera y la zona media de Navarra.

1. DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ZONA

La Sierra Andia está situada en la parte occidental de Navarra, a unos 29 km en línea recta de Pamplona / Iruña en dirección WNW.



Plano de situación de la Sierra de Andia.

Su punto culminante es el Beriain 1.494 m, en donde se alza la antigua ermita de san Donato y san Cayetano. El relieve en general es suave y ondulado teniendo su zona norte una cota de unos 1.200 m y la zona sur de unos 1.000 m. de media aproximadamente. Entre el espolón de Beriain y los escarpes de Sarasa, Eskalaborro y Peña Blanca se abre el profundo valle de Ergoienea por el fondo del cual corre la regata Lezizako erreka que pasa junto al pueblecito de Dorrao (Torrano).

La Sierra limita al norte con el Valle de Arakil, también conocido por los nombres de Sakana y Barranca; al sur con el valle de Yerri y el de Guesalaz, al este con el de Olló y con el de Goñi y al oeste con la Sierra de Urbasa.

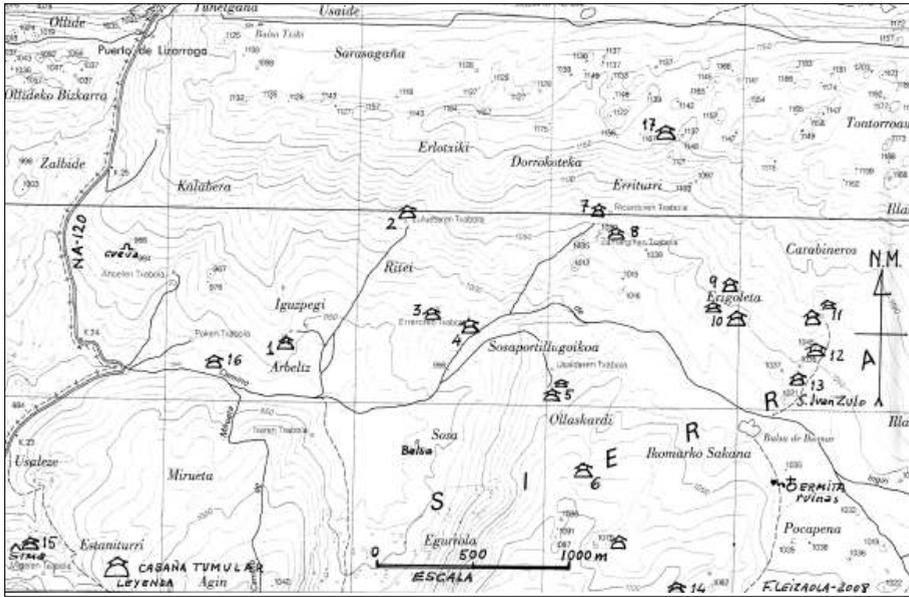
Andía tiene una superficie de 4.710 Ha. De estas la mayor parte se encuentran ocupadas por un fino pastizal que crece sobre un escaso manto vegetal que cubre la roca caliza y que durante la época de pleno estío, llega a agostarse tomando, entonces, el paisaje una tonalidad parda amarillenta. Esto a pesar de su elevado índice de pluviosidad anual cercano a los 1.500 l/m². El pastizal se encuentra en muchos lugares depauperado debido a la progresiva colonización de los brezales, a la erosión y lavado de los terrenos. Por otra parte la proliferación de pistas hace que se formen sucesivas rodadas en el pastizal. Responsable en parte de este deterioro en un medio tan sensible son entre otros los vehículos todo terreno de los pastores, ganaderos y otros que acuden a la Sierra para controlar y vigilar el ganado. Desde hace unos años el Gobierno de Navarra ha regulado el tránsito rodado por estos lugares, limitándolo exclusivamente a usos ganaderos. Por otra parte además ha construido unas pistas con firme de grava que articulan una parte de Andía y obligan a circular por ellas y no por cualquier sitio.

La sierra Andía está formada por calizas eocenas, muy erosionadas abundando sobre esta altiplanicie gran cantidad de dolinas embudiformes encadenadas y fenómenos cársticos de desarrollo generalmente vertical.

Aunque parezca una paradoja y pese a las abundantes lluvias y nieves, en el territorio de Andía escasean en la parte alta las fuentes y manantiales, ya que las aguas caídas son rápidamente absorbidas por la enorme proliferación de lenares grietas, fisuras diaclasas y torcas que drenan el agua a una red hipogea que al final aflora en importantes nacederos y manantiales existentes en toda la periferia del pie de monte, en los valles. Por ello los pastores se han tenido que abastecer tradicionalmente de exiguas fuentes, algunas de ellas de difícil localización, que durante el verano llegan a secarse. En algunos casos el agua la obtenían del fondo de algunas cuevas. Recogiéndola en recipientes dejados durante varias horas para que el escaso goteo proveniente de alguna estalactita o del techo lo llenase. Actualmente en varios lugares se han preparado y adecuado balsas con abrevaderos para el ganado (balsa Sarasa Txiki, balsa Sarasa, balsa Larraga o Lator, balsa de la Fuente Fría, balsa de Ikomar, balsa de Sosa etc.), pero éstas también, algunas de ellas, en el estío llegan a agotarse.

La Sierra de Andia forma parte del macizo montañoso que corre de este a oeste a partir de la Sierra de Sarbil, Andia y Urbasa, penetrando en territorio alavés a través de la Sierra de Entzia, para continuar por Iturrieta y finalizar en los montes de Vitoria.

2. SITUACIÓN DE LAS CHOZAS TUMULARES



Situación de las cabañas de tipo tumular en la Sierra de Andia.

Estas curiosas construcciones, hoy en estado ruinoso, están distribuidas por toda la Sierra de Andia, pero existen zonas en donde éstas son más abundantes (véase el plano).

En muchas ocasiones estos túmulos se encuentran situados junto a majadas de pastores que actualmente son "latxeros" que acuden a estos pastizales año tras año. Estos pastores de ovejas de raza "latxa" proceden en general de los valles de Araitz, Arakil, y Ergoiena, área atlántica y húmeda de Navarra en donde se conserva el vascuence o euskara. La raza "latxa" es una oveja rústica muy adaptada al medio templado y lluvioso con gran capa de lana larga y basta y buena aptitud lechera y que se encuentra domesticada en Euskal Herria desde al menos hace 4.000 años. Los pastores de ovejas "latxas" comenzaron a tener cabañas de piedra permanentes en la parte occidental de la Sierra a partir de principios del siglo XX.

Existen túmulos con restos de construcción en su parte superior junto a las majadas siguientes: Iguazpegiko sarroia (conocida también como Iruzpegi u Ospe-

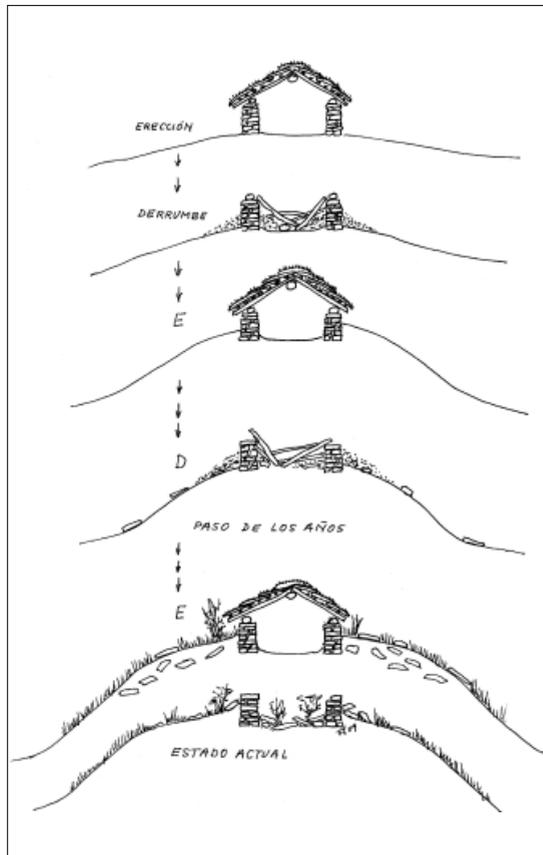
giko sarria), Dorrokotea, Medios del Alto, Sosa, Ritei, Sosa Portillo, Laskardi, Mirandasario, Pokapena, Carabineros, Cabaña de la Duquesa en el paraje del Vínculo, los Mangones, cerca del portillo de Ingiria, dolina El Orinal Usaleze y Erriturri sarria entre otras.

3. MORFOLOGÍA DE LAS CABAÑAS "TXABOLAS" TUMULARES

Estas elementales chozas se encuentran construidas en lo alto de un túmulo que en algunos casos llega a medir más de tres metros de alto desde el suelo. El túmulo tiene por lo general planta circular de hasta trece metros de diámetro en la base, adquiriendo entonces una forma semiesférica y en otros casos el túmulo se adapta a los accidentes del terreno adquiriendo formas menos simétricas.

El material que constituye el túmulo está compuesto por tierra y detritus así como piedras procedentes de los sucesivos hundimientos de la techumbre y posterior arreglo.

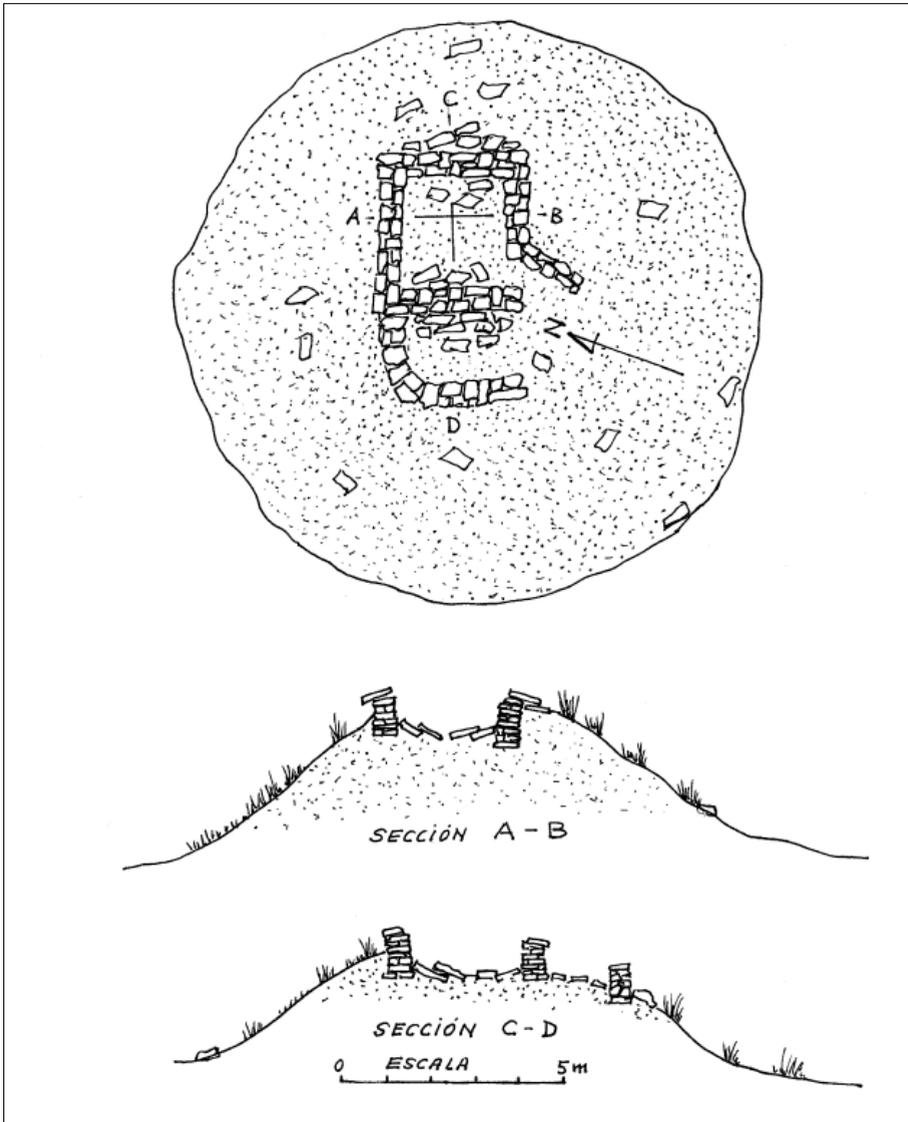
Estas precarias construcciones estaban hechas con materiales poco durables y poco resistentes a los fuertes vientos, lluvias y nevadas que todos los inviernos padece el territorio. Por ello cuando al final de la primavera los pastores de ovejas de raza rasa ascendían a estos pastos, tenían que arreglarlas. Los tepes, ramaje y cabrios, muchos de ellos por efecto del peso de la nieve se habían roto y hundido. Entonces el pastor rápidamente tenía que sacar todo este material podrido e inservible y sustituirlo por otro nuevo. Como consecuencia de este repetido y sucesivo acto de erección y derrumbe se han producido estos curiosos túmulos que hoy estudiamos.



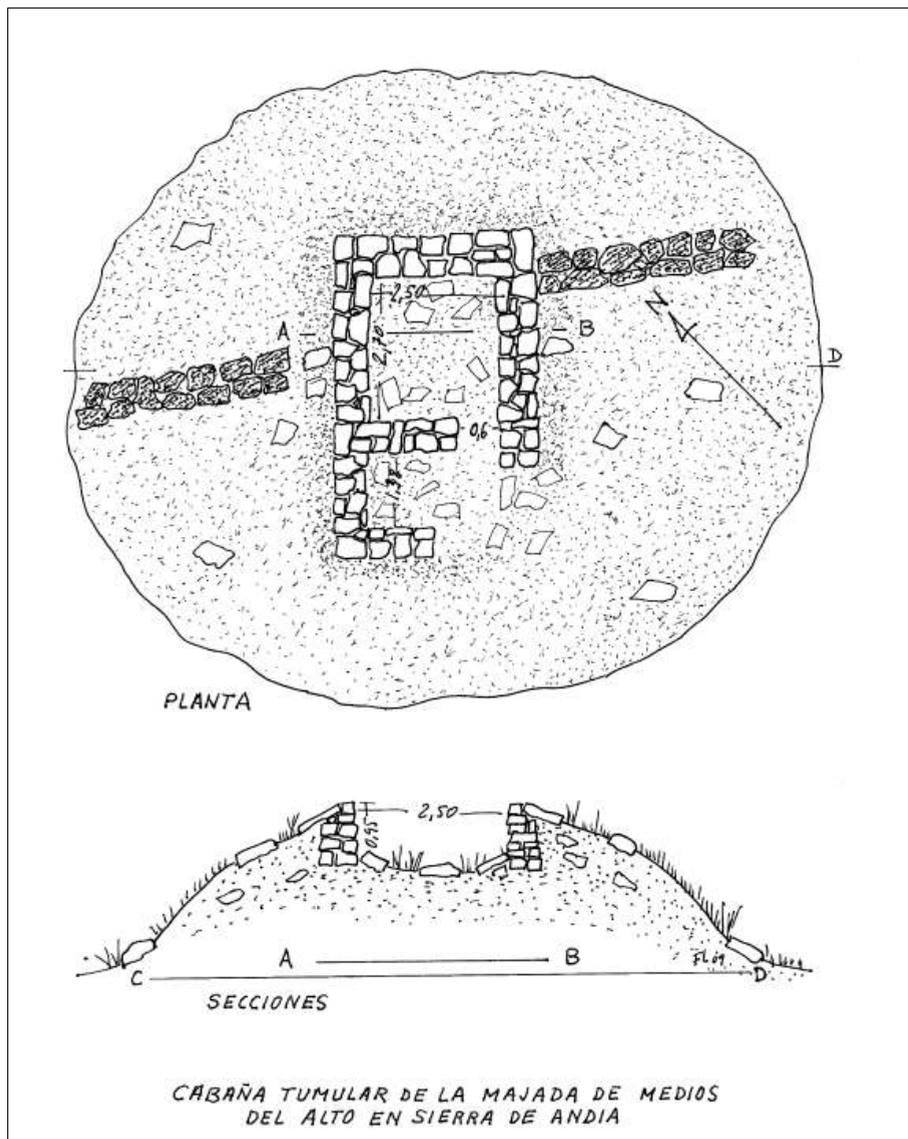
Proceso conjetural de erección y derrumbe sucesivo de las chozas de tipo tumular.

Este pesado trabajo casi anual de reconstrucción o al menos de reparación tiene también algunas ventajas, entre ellas se obtiene un mejor aislamiento de la humedad, al estar la construcción elevada del suelo y por otra parte una mejor vista desde altura del rebaño recogido en el majadal en torno a la choza.

Se puede ver el croquis en planta y alzado de una de las "txabolas" tumulares de la majada de Erigoleta o Arioleta y de la de Medios del Alto.



Planta y secciones de la cabaña tumular de la majada de Erigoleta o Arioleta.



Planta y alzado de la cabaña tumular de la majada de Medios del Alto.

La "txabola" está construida con paredes de mampuestos de piedra caliza del lugar. Los muros están levantados con piedras en seco sin argamasa alguna. En la cúspide del montículo, que es donde se alzaba hasta hace pocos años la cabaña, queda actualmente un hueco que en los ejemplares más deteriorados recuerda a un pequeñísimo cráter. Este hueco es parecido al que presentan los dólmenes violados en búsqueda de tesoros, o excavados y posteriormente no rellenados.

La planta de esta cabaña suele ser generalmente rectangular, salvo en algunos casos en los que debido a la presión lateral y al abandono en que se encuentran las paredes se hallan deformadas y algo abatidas.

La orientación de estas construcciones varía en un arco de aproximadamente 90° entre el SE y el SW.

Tienen por lo común dos estancias. La primera en algunas ocasiones (ver dibujos planta y sección) suele tener la pared delantera dispuesta de forma algo circular y en ella estaba situado el fogón bajo. La segunda tiene dimensiones algo mayores que la anterior teniendo de media 2,5 m de largo por algo más de 2 m de ancho.

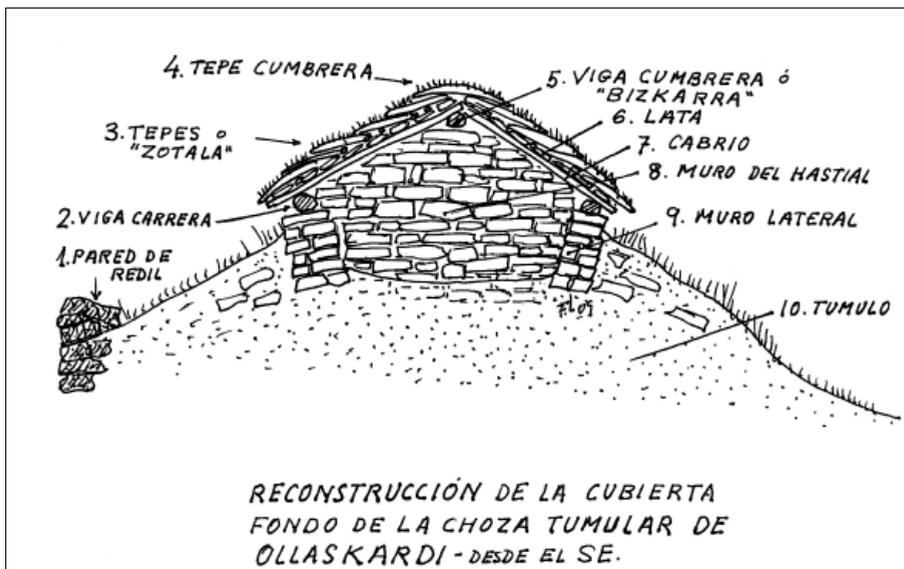
En esta estancia estaba situado el camastro en donde dormía el pastor. El camastro se componía de una gruesa capa de "illarra" (brezo) que el pastor recogía en los alrededores y depositaba sobre tablas que le aislaban algo de la humedad. Este brezo era limitado por unos troncos y tablas para evitar su desparramamiento por el interior de la choza. El suelo solía estar formado por algunas losas de caliza dispuestas horizontalmente y en otras ocasiones, el suelo era simplemente la tierra pisada.

El acceso a este cuarto se hace por medio de una estrechísima puerta de algo más de 45 cm de ancho. Esta entrada tiene un pequeño muro de acompañamiento que hace de pasillo y protege la puerta del viento y de la lluvia.

La cubierta era a dos aguas y la viga del caballete estaba dispuesta paralela a la puerta de entrada. En otras el hueco de la entrada al recinto se sitúa en la parte frontal y estrecha de la construcción. Esta cubierta se componía de una viga cumbreira o "bizkarra" que apoyaba un extremo en un hastial testero y el otro extremo sobre otro hastial de mampostería seca o también sobre una horquilla de madera de espino, árbol este abundante en la zona. De esta viga cumbreira partían por ambas vertientes una serie de palos que hacían las veces de cabrios y que descansaban directamente sobre las cimeras de las paredes largas de la choza o sobre carreras de madera. Estos "kapiroak" o "capirones" (cabrios) eran colocados unos junto a otros de manera que formasen una techumbre muy tupida. Sobre todo este conjunto se depositaba una gruesa capa de ramaje y sobre ella una de tepes que "impermeabilizaba" el lugar donde se albergaba el pastor.

La estancia delantera, no presente en todos los casos, solía estar algunas veces cubierta de parecida forma, pero en otros era un simple paravientos que evitaba que el fuego bajo se apagase y de esta manera pudiese el pastor cocinar más cómodamente.

La tecnología empleada para la construcción de las techumbres es parecida a la que todavía hoy día emplean los ganaderos y pastores que tienen pequeñas piaras de cerdos pastando libres en las sierras de Aralar, Aizkorri, Urbasa, Andia, Entzia, Gorbeia, Garobel, Gibijo y la montaña de Zuberoa y Baxa Nafarroa entre otras. En estos casos los cabrios en vez de descansar sobre paredes laterales de



Reconstrucción de la cubierta en el fondo de la choza tumular de Ollaskardi. Dibujo tomado desde el SE.

unas cuantas hiladas de mampuestos, descansan directamente sobre el suelo o a lo más sobre una hilada de piedras por cada lado. Esto lo hacen para evitar que los cabrios se pudran al quedar estos directamente en contacto con la tierra. A estas rústicas construcciones las denominan "zotola", aludiendo a que están cubiertas por tepes o céspedes que en euskera se denomina "zotala" o también "kortin", "txerritegi" o "txarrikorta".

4. USO DE LAS CABAÑAS "TXABOLAS" TUMULARES DE ANDIA

Estos albergues temporales han sido utilizados hasta nuestros días por los pastores que procedentes de la Ribera de Navarra y Zona Media, pasan en los pastos de la Sierra de Andía, desde los primeros días del mes de junio hasta que cosechan en la Tierra Estella o se han agostado los pastos a finales del mes de julio. Los pastores y ganados ovinos que ascienden por la cañada a los pastizales de la montaña proceden de los pueblos de Cortes, Cadreita, Tafalla, Valtierra, Arguedas, Alloz, Zubielki, Salinas de Oro, entre otros.

Autores como: Agirre, Mugika, Moraza, Blot, y Dendaletche se han ocupado de investigar y estudiar algunos fondos de cabaña de tipología tumular tanto en el Pirineo zuberotarra como en la Sierra de Aralar.

Las evidencias excavadas por los primeros en Aralar al parecer no tienen el desarrollo de éstas que estamos estudiando en cuanto a tamaño y altura de los túmulos y restos de estructuras de muros que en nuestro caso, en algunos

ejemplares, se encuentran en bastante buen estado, faltándoles en todos ellos la cubierta. Por todo ello nos inclinamos a pensar que estas estructuras aun siendo muy antiguas no lo son tanto como las de Aralar.

En cuanto a los grupos de túmulos estudiados por Blot que se localizan en las zonas de pastoreo de la montaña pirenaica de Zuberoa, creemos que primeramente en este caso los túmulos en general son de menor tamaño y suelen estar situados formando grupos en las inmediaciones de majadas pastoriles actuales que se denominan "kaiolar". Y estos túmulos se ubican en vaguadas cercanas a pequeños cursos de aguas, formando poblados que llegan a tener 13 túmulos.

El uso al que creen que se destinaban era para pocilgas para cerdos. Estas pequeñas construcciones podrían tener cubierta vegetal hecha con tepes, helechos o ramas de árboles. Por ello se trata de montículos de tierra cubiertos con manto herboso que han ido "creciendo" debido a los sucesivos derrumbes que se han producido por lo efímero de los materiales empleados.

Antes cuando los rebaños subían a la Sierra desde las tierras meridionales de Navarra por las cañadas o cabañeras, tardaban en cubrir el recorrido ocho y hasta nueve días. Estos rebaños estaban, por lo general, compuestos por más de mil cabezas de ganado ovino de raza "rasa navarra", y algunos "chotos", machos cabríos castrados, portando grandes esquilas o "cañones". También con el rebaño se desplazaban unas cuantas cabras, dos o tres perros y un burro que acarrea con los exiguos enseres, ropas y vituallas del pastor.

Hace cuarenta y cinco años pude ver a algunos pastores "Riberos" en esta zona. Corría el año de 1960 y el de pastor Ribero era un oficio bastante común. Con el apodo de "Riberos" conocen los pastores de ovejas "latxas" y los vecinos de los pueblos que se encuentran al pie de la sierra de Andia a aquellos pastores que cuidan grandes rebaños de ovejas de raza Rasa navarra y que, por lo general, son pastores a sueldo, lo que les distingue de los pastores que cuidan "latxas". Los pastores que aprovechaban estos pastos de montaña procedían unos de Tierra Estella, de pueblos como Salinas de Oro, Alloz, y Zubielki, y otros de la Ribera de Navarra. Ocupaban las chozas tumulares de las majadas de Mirandasario, Carabineros, San Juan Zulo, Ollaskardi, Sosa, Ritei, Iguzpegi, Dorrokotea, Erriturri, Erigoleta y en los alrededores de las ruinas de la ermita de Nuestra Señora de Ikomar, no lejos de la balsa del mismo nombre. Todavía en la actualidad, tal y como he podido comprobar en 2009, siguen acudiendo de Junio a principios de agosto a estos pastos de montaña pastores de Arguedas, Valtierra y de los valles de Yerri y Allin, estableciéndose en muchas de esas majadas pero albergándose en las nuevas y maltrechas "txabolas" de hormigón o, simplemente, durmiendo en el interior de un todo terreno y guardando los enseres en la cabaña. Durante el atardecer los pastores recogen el rebaño y lo conducen a la majada y allí, en un lugar protegido, como es una dolina, pasa la noche guardado y vigilado por los perros.

5. CATALOGACIÓN DE LAS CABAÑAS TUMULARES

Iguzpegi (nº 1)

Esta cabaña tumular se encuentra, a 960 m de altitud en la majada de Iguzpegi, también conocida como Iruzpegi u Ospegi justo a un lado de la antigua "txabola" que ocupaba el pastor de Azkarate (Valle de Araitz - Na), Miguel Goikoetxea, conocido como Migel "Borda" que lleva la numeración A-10. En la actualidad la ocupa un pastor de Uharte Arakil. Tiene un túmulo no muy sobresaliente y todavía se pueden ver restos de los muros de la planta rectangular de la vieja choza, cuya orientación de la entrada está a 107° N. En el interior de estos crece un fresno.

Dorrokotea o Dorraoko Ateka (nº 2)

Las ruinas de esta choza tumular están ubicadas en la majada de este nombre, también conocida como Dorrokoteka a 1.028 m de altitud, entre la "txabola" que lleva la numeración A-13. Esta cabaña ha sido utilizada durante años por los pastores del caserío Zulueta de Intza (Valle de Araitz) y unos anejos de esta que sirven de "xerritegi", pocilga y "oilotegi" o gallinero y que tiene el primero que es de menores dimensiones cubierta de falsa cúpula realizada con losas de caliza.

El túmulo tiene un diámetro de aproximadamente 16 m y una altura de alrededor de 2 m. La planta de la cabaña es rectangular, los muros de piedra en seco son de 0,60 m de espesor y sobresalen del suelo interior 0,40 m. La orientación de la choza es de 128° N.



Majada de Dorrokotea en la que se aprecia entre la cabaña actual y una construcción aneja, los restos de una "txabola" de tipo tumular.

Majada de Sosa también conocida como de Ritei (nº 3)

En las inmediaciones a la cabaña que desde hace algunos años se encuentra desocupada y que lleva la numeración A-14, se encuentra en la ladera de una suave dolina, los restos de una cabaña tumular, a una altitud de 965 m. Su fachada principal estaba orientada a 120º N. Posee un túmulo de aproximadamente 14 m de diámetro y una altura de más de 3 m desde el suelo a la coronación de lo que queda de los muros perimetrales que formaban la choza.



Túmulo de la choza de la majada de Sosa.

En esta misma majada o "sarioia" en el paraje denominado Sosa se halla la cabaña que lleva la numeración A-18, y que la ocupa durante la temporada estival y principios del otoño el pastor Gorostiaga. A unos 50 m al sur de esta y a una cota de 970 m se alza el túmulo y los restos de esta choza de planta ligeramente rectangular, donde los muros laterales tienen una orientación de 160º N. El túmulo se eleva algo más de un metro del suelo (nº 4).

Majada de Ollaskardi o Laskardi (nº 5)

Esta majada está compuesta en la actualidad por dos cabañas de pastores de rebaños de ovejas de raza "latxa". La más baja a 1.018 m de altitud ha sido ocupada durante muchos años en el verano por el pastor araitarra de Azkarate Martín Otermín, conocido con el nombre de su casa "Usalde". Algo más elevada a una altitud de 1.030 metros, se encuentra la cabaña de los pastores de la Cooperativa de Oskoz, desde hace bastantes años desocupada. A un lado y otro de la citada cabaña y junto a viejas paredes de antiguos rediles se hallan dos chozas de tipo tumular. La primera situada hacia el NE. Está construida junto a un lapiaz de calizas tableadas. Tiene un túmulo asimétrico que se eleva metro y medio del suelo y en su parte alta posee los muros en seco de lo que fue la anti-

gua choza. Los muros, realizados con mampuestos de caliza, tienen un espesor de entre 0,55 y 0,60 m. Las dimensiones interiores del habitáculo son de 1,55 m de ancho por 2,55 m de largo. Con una orientación de 120° N, los muros laterales tienen una altura de 0,80 m. y el hastial de la fachada posterior actualmente solo sobresale 1,35 m. La anchura de la entrada, que no está centrada en la fachada principal es de 0,65 m.



Ruinas de la choza de tipo tumular en la majada de Ollaskardi.

Sobrepasando la cabaña actual y próxima a esta y a un redil de ordeño se encuentra otra ruina de cabaña tumular. El túmulo de esta es más definido y simétrico sin embargo los restos constructivos se encuentran más degradados que la anterior.



Cabaña de tipo tumular, junto a la actual "txabola" (cabaña) de la majada de Ollaskardi.

Majada de Medios del Alto (nº 6)

Esta cabaña tumular se localiza a una cota de 1.085 m, al sur de la majada de Ollaskardi en una majada utilizada antaño por pastores de rebaños de ovejas de raza rasa, pastores que se conocen por las gentes de los pueblos limítrofes a la Sierra como pastores "Riberos". Esta majada ocupa una dolina alargada y escalonada y la construcción cierra el redil natural para encerrar el ganado por la noche por medio de un muro de piedra en seco. El túmulo forma parte de este cierre, es bastante alto y tiene una forma algo irregular. La construcción en la parte alta de túmulo tiene dos pequeñas estancias, la mayor y mejor construida tiene 2,50 m de ancho por 2,70 de largo. Delante del hastial frontal se alza la otra estancia semiabierta y de peor fábrica. Toda la construcción está levantada con mampuestos de caliza de "in situ" y sin argamasa. El muro del hastial trasero tiene hoy en día 2,55 de alto y el delantero solo 1,40 m pero como los muros laterales, parte de ellos están derrumbados.



Ruinas de la cabaña de tipo tumular en la majada abandonada de Medios del Alto.

Majada de Erriturri (nº 7)

Este paraje se encuentra situado a 1.055 m, debajo de la "txabola" (cabaña) A-20 que ocupa el pastor de Arribe, Ricardo Ezkurdia. Justo debajo de esta se hallan los restos de otra cabaña tumular de aproximadamente 8 m de diámetro. El estado en que se halla es bastante deteriorado. Esto no impide ver la planta de lo que hace tiempo fue la construcción que se levanta en la cúspide de un

pequeño túmulo, este se eleva 1,30 metros del suelo. El edificio tiene una estancia casi cuadrada de 2,35 de ancho por 2,30 de largo, con una orientación de 208° N y una prolongación semi-cerrada. Por otra parte la cabaña de Ezkurdia, está dotada de placas solares y cisterna metálica que recoge el agua del tejado, está construida justo a la entrada de una dolina de paredes abruptas en donde el pastor tiene montado el redil para ordeñar y el recinto para guarecer al rebaño en caso de necesidad.

Majada de Erriturri (nº 8)

Más abajo, a 200 m al SE de la anterior se encuentra otra choza de tipo tumular, que perfectamente se distingue en el paisaje. Se localiza muy cerca de la cabaña A-21 a 1.038 m de altitud, que utilizaba el pastor de Intza (valle de Araitz) ya fallecido, Miguel Goikoetxea más conocido por el nombre de su casa "Xamargin" y que desde hace ya algunos años se encuentra desocupada. Esta cabaña, como la anterior está construida con mampostería revocada con mortero, cubierta de teja canal a dos aguas, chimenea, huecos de ventana y entrada orientada al sur en la fachada paralela a la viga cumbreira. Tiene depósito de hormigón que recoge el agua del tejado y una pequeña huerta en la parte trasera. Todo este conjunto se ubica en la parte baja de una dolina alargada en donde hay algunas ruinas de rediles y de construcciones anejas.

La choza tumular se levanta en lo alto de un montículo herboso de aproximadamente 11 m de diámetro y 2,5 m de alto. La planta del edificio que está en estado ruinoso solo conserva las paredes perimetrales de 0,60 m de grueso. El recinto tiene forma casi cuadrangular de 2,20 m de ancho por 2,25 m de largo. La orientación del vano de entrada es de 205° N. Los muros interiores tienen en el interior alturas variables: hastial frontal 0,75 m, hastial trasero 0,70 m, muros laterales 0,50 m. Por el exterior apenas sobresalen 0,30 m.



Dos túmulos de cabañas de tipo tumular en la majada de Erriturri, desde la "txabola" de Ricardo Ezkurdia de Arribe.

Majada de Arioleta, Erigoleta o Erioleta (nº 9)

Esta majada a 1.062 m de altitud es utilizada por pastores "Riberos" de ovejas de raza "rasa navarra". Este majadal tiene una construcción relativamente nueva construida con bloque de hormigón y revocada con mortero. La cabaña A-24 tiene una cubierta sobre viguetillas dispuestas a una sola vertiente. La utiliza el pastor de Zubielki, está localizada en una dolina de fondo casi plano que en la parte posterior posee una cueva que suele utilizar el ganado como refugio.

Justo a un lado y en el borde de la dolina existe una ruina de choza tumular muy desdibujada.

Majada de Erigoleta, Arioleta o Erioleta (nº 10)

Esta cabaña tumular se ubica algo más abajo que la cabaña de hormigón de los pastores de ovejas rasas que lleva el N° A-24 y que la suele ocupar durante el verano un pastor de Zubielki en el Valle de Ega, llamado Leonardo Orokieta.

Se trata de un enorme y destacado túmulo con cubierta herbosa que en su cima presenta los restos de la antigua construcción.



Restos de la cabaña tumular de la majada de Erigoleta o Arioleta.

Majada de Carabineros (nº 11)

En esta majada hay dos cabañas tumulares, una situada un poco por encima de la cabaña de hormigón que últimamente emplean para pernoctar los pastores de los hermanos Ibañez de Valtierra. El túmulo, que sobresale poco de la tierra presenta en el interior una zona excavada en donde se aprecian restos de muro. Está situada a una cota de 1.080 metros.

Justo debajo de la cabaña de hormigón en pleno majadal se observa otro pequeño túmulo con restos de paredes de piedra en seco en su parte superior. Debido sin duda a que durante años el rebaño se recoge durante la noche en torno a la cabaña y protegido del frío y del viento por la pared natural que cierra por el W la dolina, el continuo pateo de las pezuñas de los animales ha ido deteriorando el túmulo.

Majada de San Juan Zulo o de Ikomar (nº 12)

En los alrededores de esta dolina profunda y dominando la cercana balsa de Ikomar y cerca de una cabaña de bloques de hormigón, se halla una construcción que lleva el nº A-37 la utiliza un pastor de Alloz, pueblo del Valle de Yerri, se encuentran dos cabañas de tipo tumular que tiene, la situada a la cota de 1.045 metros, un túmulo bien marcado con sus muros ruinosos en la parte alta.

Majada de San Juan Zulo (nº 13)

Situada a menor altitud que la anterior existe otra choza, con escaso túmulo de cubierta herbosa y restos de la edificación en su parte cimera.

Majada de Pokapena (nº 14)

Subiendo por la vaguada que se inicia en la balsa de Ikomar, en dirección SE y continuando hacia la cabaña que ocupa en la estación estival el pastor Miguel Arrastio de Betelu a 1.068 metros, se halla un poco más adelante y a una altitud de 1.100 metros, los restos de una antigua cabaña tumular.

Tumular de Usaleze (nº 15)

En la misma boca de la cueva y sima de Usaleze se levanta un pequeño túmulo que tiene en su parte alta restos de paredes. Por las dimensiones de las mismas más pudiera tratarse de una "zotola" o pocilga para cerdos que de una choza que hubiera sido utilizada como albergue de pastores durante su estancia estival en la Sierra de Andía. Esta cueva está situada bajo la majada del Hoyo de los Latxeros y al otro lado de la vaguada en donde en frente se alza la majada de Estaniturri.

Túmulo de Arbez o Errebeltz (nº 16)

Este túmulo se localiza a mano izquierda y a unos 500 metros de haber tomado la pista que partiendo de la curva de Errebeltz se dirige a los rasos de Sosa. Una vez pasada la nave y cabaña del pastor Juan Luis Aramendia de Azkona (Valle de Yerri) y debajo de la cabaña del pastor "Poke". Como en el caso anterior no es claro que sea un túmulo de choza de pastor de ovejas rasas.

Tumular de Tontorraundi o del Alto del Pijao (nº 17)

En una zona alta y central de la sierra de Andia, al SE del monte denominado Tontorraundi por los pastores de la zona vascofona y el Alto del Pijao por los de la Ribera y Tierra Estella. Se trata de una zona con una gran cantidad de torcas y dolinas embudiformes con una gran actividad cárstica. En un pequeño collado, entre la zona donde se encuentra la balsa Larraga o Lator y la balsa de Ikomar se encuentra un túmulo que bien pudiera tratarse de las ruinas de una choza de tipo tumular.

Fuera del área del plano que se aporta, pero en la misma Sierra de Andia localizamos al menos tres majadas más con cabañas tumulares. Y estas son las siguientes: a algo más de 1 km al E de las ruinas de la ermita de Nuestra Señora de Ikomar se encuentra la majada denominada los Mangones en donde en los aledaños se localiza un túmulo con ruinas de construcción pastoril en su parte cimera. Algo más alejada se halla una gran dolina embudiforme en donde en un rellano interior se encuentra otra cabaña tumular. Esta dolina se encuentra al Sur de las ruinas de la ermita de Santa Quiteria, dominando las ruinas de los corrales de Urdanoz, la borda de la Cofradía y la Cabaña Redonda con cubierta de losa y falsa cúpula. Por último, en el camino hacia la ermita de San Donato en el paraje denominado el Vínculo existe una cabaña de pastores "Riberos" que se conoce como la cabaña de la Duquesa de Cadreita en donde a lo largo de muchos años estuvo durante la temporada estival el pastor de Arguedas, Lorenzo Guallar. Junto a esta maltrecha cabaña de hormigón se ubica en el majadal las ruinas de una choza de tipo tumular.

6. CONCLUSIONES

Este recorrido de las cabañas tumulares nos muestra un paisaje peculiar caracterizado por la presencia de un modo de vida como es el de pastoreo extensivo, marcado por la temporalidad. Las cabañas tumulares han sido testigo del devenir del pastoreo, de sus diversas modalidades –de pastores riberos dedicados a la producción de carne, y de latxeros, dedicados a la producción de leche– de su continuidad hasta nuestros días y de la precariedad de las condiciones de vida a las que han estado sometidos. Estas construcciones efímeras, sujetas a los avatares climáticos nos han dejado sin embargo su rastro en el paisaje de montaña.

En este sentido, se plantea la necesidad de hacer excavaciones sistemáticas en algunos de ellos para conocer la estructura interna y la evolución y permanencia de los modos constructivos empleados a lo largo de los años. Esto a su vez redundaría en un mayor conocimiento del ajuar que empleaban los pastores a lo largo de los años de ocupación de estas cabañas. Elementos humildes de la cultura material y de un saber hacer arquitectónico efímero pero a la vez, sostenible y eficaz.

La protección de este patrimonio tan singular sería de gran interés para conocer mejor la historia de nuestro entorno, con sus componentes humanos y la sabiduría del aprovechamiento de los materiales y de la relación del medio natural desde una perspectiva ecosistémica. Bastaría para ello con consolidar algunos túmulos y reconstruir alguna de las edificaciones que se encuentran en lo alto de los pequeños montículos. Una labor, que sin duda, permitiría ahondar en el estudio del pastoreo a través de sus diversas modalidades, y tomar conciencia de su importancia en la construcción de un paisaje humanizado.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AGIRRE, Juanxo; MORAZA, Alfredo; MUJIKA, José Antonio. "Primeros vestigios de un modelo económico de ganadería estacional especializada. Los fondos de cabaña tumulares de Arrubi y Esnaurreta (Aralar)". En: *Kobie (Serie Paleo-antropología)*, nº 27, 2003; pp. 105-129.
- BLOT, Jacques. *Montaña y Prehistoria Vasca*. Donostia: Elkar, 1993; 239 p.
- CABLAT, A. Les chapitelles de l'Herault. En: *Bulletin de la Société d'études scientifiques de Sète et sa région*, nº VI y VII, 1975; pp. 119-132.
- DENDALETCHÉ, Claude. "Le pastoralisme Haut Souletin (Pyrenées basques)". En: *Bulletin du Musée Basque de Bayonne*, nº 66. Baiona, 1974; pp. 221-226.
- LEIZAOLA, Fermín. *Euskalerriko Artzaiak*. Donostia: Etor, 1977; 131 p.
- . "Las 'txabolas' tumulares" de la Sierra de Andia". En: *Revista Pyrenaica*, nº 125, octubre-diciembre. Bilbao, 1981; pp. 329-333.
- . "Cultura pastoril". En: *Enciclopedia Euskaldunak*. Donostia: Etor, 1984; pp. 65-96.
- . "El pastoreo en Euskal Herria y su relación con el bosque". En: *Zainak*, Cuadernos de Antropología-Etnografía, nº 14. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1997; pp. 189-202.
- MORAZA, Alfredo; MUJIKA, José Antonio. "Establecimientos de habitación al aire libre. Los fondos de cabaña de morfología tumular: Características, proceso de formación y cronología". En: *Veleia*, nº 22. Gasteiz, 2005; pp. 77-110.
- MUJIKA, José Antonio. "Los fondos de cabaña tumular de Esnaurreta en Unión de Enirio-Aralar". En: *Arkeoikuska*. Gasteiz, 2007; pp. 387-390.